

Breve relato de la historia de los programas de Bachillerato en Agrimensura en Puerto Rico

Discurso editado, presentado por el Profesor Jenaro R. Negrón el 21 de febrero de 2006 en el Cuadragésimo Aniversario del Programa de Agrimensura de la Universidad Politécnica de Puerto Rico.

Isaac Newton dijo con mucha humildad, que si él podía ver en sus estudios científicos un poco más lejos, era porque se apoyaba sobre los hombros de gigantes. Estos gigantes eran Galileo, Copérnico y Kepler.

Es una característica de aquéllos que saben mucho y contribuyen más al campo del saber que reconocen las contribuciones de sus antecesores y están conscientes de que no lo saben todo.

Vamos entonces al origen de los estudios universitarios en el área de agrimensura.

A principios de la década del 50, la ley que le dio vida a la Junta Examinadora de Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores, establece que para tomar el examen de reválida para la licencia de Agrimensor, el candidato tenía que cumplir, como mínimo, con dos años de estudios de Ingeniería y dos años de práctica supervisada en el área de la Agrimensura. Para esa época, el programa de Ingeniería en Mayagüez era de cuatro años y todos los estudiantes tomaban cursos de Agrimensura en el segundo año. La Junta Examinadora aceptaba también estudios por correspondencia.

En la segunda parte de la década de los 50, los programas de Ingeniería se cambian a cinco años. Coinciden también tres educadores futuristas, libres de complejos profesionales, que pensaron en el beneficio del País y no en la conveniencia de grupos particulares

Se establece el programa de Institutos Técnicos en coordinación con el entonces Secretario de Obras Públicas, el Ing. Francisco Lizardi. Uno de los programas se llamaba "Topografía y Caminos". Los que terminaban ese Programa Asociado de dos años y completaban los dos años de práctica eran

aceptados a tomar la reválida para la licencia de Agrimensor. Ya entonces, no se aceptaban los cursos por correspondencia. El próximo paso lógico era el establecimiento del Bachillerato de Agrimensura.

Los tres educadores en Mayagüez que le dieron forma a esta aventura fueron: Fernando González Mandry, Ingeniero Mecánico, Decano de Ingeniería; Humberto Martí Marini, Ingeniero Civil, Director del Departamento; y Aurelio Matilla Jimeno, Ingeniero Cartógrafo, profesor de Agrimensura.

El Profesor Matilla estudió cartografía, topografía y ciencias relacionadas como parte del Estado Mayor del ejército español de la monarquía española, antes de la llegada al poder de Francisco Franco en el 1947. Muchos de los que apoyaron la monarquía se vieron obligados a salir de España. El Profesor Matilla cruzó los Pirineos para llegar a Francia y después se trasladó a Santo Domingo, y más tarde llegó a Puerto Rico para trabajar como profesor de Agrimensura en Mayagüez.

Los profesores Matilla, Martí y González Mandry, diseñan un programa para que la Universidad pague los estudios subgraduados y posteriormente los postgraduados a estudiantes sobresalientes en unas áreas de difícil reclutamiento y de futuro desarrollo. Esta novel idea fue acogida por la oficina del entonces Rector del Sistema Universitario, Don Jaime Benítez Rexach. El programa se inició en el área de Ingeniería Sanitaria y de Ingeniería Estructural.

En el segundo semestre del año académico 1957-58, el Prof. Martí llamó a entrevista a tres estudiantes de segundo año para hacernos la siguiente oferta: dos iban para Ohio y a mí me enviarían a la Universidad de California en Berkeley a estudiar Ingeniería Civil con especialidad en Transportación. Uno de los que iba para Ohio se arrepintió y a mí me cambiaron la

oferta para irme con Julio C. Ríos a “Ohio State University”. Ríos iba a estudiar la especialidad de Fotogrametría y yo la especialidad en Geodesia.

La encomienda que teníamos era establecer en Mayagüez un Bachillerato de cuatro años en Agrimensura. Terminé el Bachillerato en el 1960 y regresé a Puerto Rico a enseñar Agrimensura en lo que Ríos terminaba su maestría. Vuelvo a Ohio en el 1961 y terminé la maestría en el 1962.

En el 1962 es cuando Ríos y yo comenzamos las aventuras y desventuras en el ámbito académico y profesional en Puerto Rico en defensa de la agrimensura.

Con la ausencia de los profesores Matilla, Martí y González Mandry de los puestos con autoridad académico-administrativa, se perdió la visión institucional para mejorar una profesión que redundaría en beneficio para el País.

No fue hasta fines de la década de los 70 que se logró establecer el Bachillerato de Agrimensura en el Colegio de Mayagüez.

Eso fue lo que sucedió en Mayagüez en forma resumida y generosa. Vamos a echar una ojeada para ver qué estaba pasando en San Juan.

Las fechas exactas de varios eventos que voy a narrar no están claras en mis archivos.

A mediados de la década del 60, la Asociación de Agrimensores presidida por el Agrimensor Conrado Abruña, se comunicó con el Colegio de Mayagüez para que se estableciera el Bachillerato en Agrimensura. A esta solicitud, las autoridades de la Escuela de Ingeniería contestaron en la negativa.

El Agrimensor Conrado Abruña me citó a una reunión de la Directiva de la Asociación de Agrimensores para discutir la posibilidad de iniciar conversaciones con un señor que se llamaba Don Ernesto Vázquez Torres, a quien yo no conocía, que tenía un Liceo Tecnológico en Hato Rey.

Recomendé que se volviera a insistir en Mayagüez, ya que estando yo enterado ahora, trataría de conseguir una contestación favorable de la Administración. Todos los presentes en la reunión,

menos yo, se negaron a comunicarse nuevamente con Mayagüez.

El Presidente de la Asociación, Agrimensor Conrado Abruña me miró y dijo: “Profesor, usted perdió. Por su preparación académica usted está preparado para diseñar el programa de estudios, así que queda usted designado para que en representación nuestra, se reúna con Don Ernesto para iniciar el Bachillerato en Agrimensura”. A comienzos del 1966 se inició el programa, casi 12 años antes que en Mayagüez.

Se organizó el plan de estudios utilizando varias fuentes, uno preparado por los agrimensores Conrado Abruña y Rubén Sugrañes, con los criterios del “American Congress on Surveying and Mapping” y los planes de estudio de varias universidades en Estados Unidos.

Fue Don Ernesto Vázquez Torres quien hizo los arreglos con la Universidad Mundial y fue el primer Director administrativo del Programa. Él escogía los profesores, asignaba el horario y los salones. El segundo director administrativo lo fue el actual Presidente de la Universidad Politécnica, Prof. Ernesto Vázquez Barquet.

Don Ernesto Vázquez Torres solicitó al Colegio de Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores una donación monetaria para la adquisición de equipo. A esta solicitud hubo una resistencia muy válida y muy correcta, ya que se iba a financiar una aventura académica-profesional con un futuro incierto. Entonces recomendé que fuera el CIAPR quien adquiriera los equipos y se los prestara con carácter indefinido al Liceo Tecnológico. En esta gestión, colaboraron los agrimensores López de Azúa (padre) y Julio P. Castro.

Yo dictaba dos cursos, los viernes de 6:00 PM a 10:00 PM, y con los mismos estudiantes los sábados de 8:00 AM a 12:00 M. La asistencia de los estudiantes era casi perfecta, en muy raras ocasiones alguien faltaba. Para poder cumplir con mis responsabilidades, el único medio de transportación posible era venir y regresar por avión.

Tomar un taxi en el Aeropuerto de Isla Verde para Hato Rey no era fácil, por lo que desarrollé un argumento que los choferes nunca cuestionaban: “voy para la Clínica Juliá por el portón de la calle José Martí”. En aquel momento, el Liceo Tecnológico estaba al otro lado de la calle José Martí, opuesto a la Clínica Juliá, institución psiquiátrica muy conocida en Puerto Rico.

Antes de que los primeros estudiantes terminaran el Bachillerato, ya Don Ernesto Vázquez Torres había sometido a la Junta Examinadora el programa de estudios para que se aceptara los egresados a tomar el examen de reválida para la licencia de Agrimensor. La Junta nos recibió en una de sus reuniones presidida por el Ing. Ramón Guzmán. El estudiante Antonio Filardi Guzmán nos acompañó esa mañana.

La acción positiva de la Junta Examinadora al aceptar el programa de estudios representó un momento histórico para el desarrollo y el reconocimiento de la profesión.

El primer estudiante que cumplió con los requisitos de graduación fue Wilfredo Martel Rivera en el 1968. Después, en el 1969, terminaron Antonio Filardi Guzmán, Omar Castillo Hernández, Manuel E. Mercedes Martínez, Rafael Matos Torres y Heriberto Vélez Pérez.

Para una profesión colegiada por ley, y que por ley hay que aprobar un examen de reválida, el

programa de estudios culmina cuando los egresados obtienen la licencia de agrimensor. En este caso, todos los egresados de ese primer grupo obtuvieron su licencia, sin necesidad de cursos de repaso.

A principios de la década de los 80, la ley fue enmendada para requerir un Bachillerato en Agrimensura para tomar la reválida para la licencia de Agrimensor. Con esta acción, culminaba la visión de los Profesores Matilla, Martí y González Mandry, y el Prof. Julio C. Ríos y yo, cumplíamos con la encomienda que se nos dio en el 1958.

Observen como todo un proceso de experiencias que tomó más de 30 años se reduce a unas pocas oraciones y a unos breves minutos.

La lucha no fue fácil. En un mundo de intereses creados, de celos profesionales y de *intrusismo* profesional, sólo la convicción de que lo que hicimos era lo correcto para el bienestar del pueblo de Puerto Rico y la defensa de la profesión nos mantuvo en la lucha.

Hoy día hay agrimensores y no agrimensores que desconocen, ignoran o desmerecen la labor histórica realizada y sin haber estado allí ahora recogen el fruto de lo que otros sembraron.

Yo estudié Agrimensura, enseñé Agrimensura y practiqué la profesión. Me siento orgulloso de ser el AGRIMENSOR Jenaro R. Negrón Heredia.